



Desde el estallido de la crisis energética, muchos hogares analizan con detalle el consumo en sus contadores

El fin de la crisis del gas aliviará los precios energéticos este año

Los analistas auguran una bajada de las tarifas en un contexto de **debilidad de la demanda**. Los impuestos, sin embargo, **recuperan la senda alcista**

Beatriz Couce

Los precios de la energía se convirtieron, principalmente durante los años 2021 y 2022, en una auténtica pesadilla para las familias y las empresas españolas. Con la electricidad por encima de los 300 euros por megavatio a la hora en los momentos cumbre, muchos en los hogares acabaron por convertirse en auténticos expertos energéticos, analizando hora por hora los cambios en las tarifas para poner lavadoras o planchar sin que esas actividades supusieran un crujido continuo a sus bolsillos. Con el precio del gas desbocado, empujando la tendencia alcista de la factura eléctrica, el Gobierno se vio obligado a poner en marcha medidas para contener esa tendencia inflacionista. En el arranque de este 2024, el panorama es bien distinto, y los precios empiezan a colocarse en niveles precrisis energética, y ello pese a que uno de los factores que la desencadenó, la invasión rusa de Ucrania, todavía sigue activo.

El energético es un mercado extremadamente sensible, ya que muchas de las materias primas se producen en zonas geográficas sensibles a los conflictos. Por ello, los analistas del sector insisten en que hacer predicciones sobre lo que puede pasar a lo largo de todo el año es complicado, por cuanto el panorama puede cambiar de un día para otro, si irrumpe en escena alguna disputa internacional. No obstante, con el precio del gas en retro-

ceso y volviendo a niveles normales, los expertos del sector apuntan a que en los primeros meses de este 2024 habrá algunas alegrías. «Esperamos una tendencia bajista en el primer trimestre y estabilidad del precio en el segundo trimestre, con los precios de la electricidad entre los 60 y los 80 euros por megavatio a la hora y el del gas entre 25 y 35 euros por megavatios a la hora, apoyados por una demanda débil, un invierno relativamente suave y una oferta de electricidad y gas cómoda», explica Juan Antonio Martínez, analista de mercados energéticos de Grupo ASE.

Si se pone el foco en la segunda parte del año, considera que «una posible mayor actividad económica podría elevar los precios relativa-

mente, con un verano muy cálido y elevada demanda de refrigeración en Asia y Europa». No obstante, entiende que uno de los rasgos que ha determinado el mercado energético en los últimos años continuará vigente. «Las tensiones geopolíticas y la estrechez de la oferta mantendrán los mercados de *spot* y de futuros con una elevada volatilidad durante todo 2024», añade.

También Jorge Morales de Labra, experto energético y director de la comercializadora Próxima Energía, sostiene que, después de un arranque de año con los precios medios de la electricidad más altos, a partir de febrero, y sobre todo más intensamente cuando haya pasado el frío más intenso, en la primavera —apunta para abril tarifas de 49

euros por megavatio a la hora— se producirán mayores descensos. En su opinión, la causa principal que hunde esos costes es «la normalización del mercado del gas».

APORTACIÓN DE RENOVABLES

Sin embargo, otro factor que está contribuyendo a abaratar los recibos es la cada vez mayor aportación de las fuentes de generación renovable en el país, más baratas que las fósiles, gravadas, entre otros, por los derechos de emisión de CO₂. «En primavera, los precios se van a hundir, sobre todo en horarios de sol», reseña el director de Próxima Energía.

Esa bajada que se va a producir compensará, para Jorge Morales de Labra, las subidas que experimen-

Las tensiones geopolíticas mantendrán los mercados con una volatilidad elevada este 2024

Algunos expertos discrepan del impacto que tendrá la reforma en la tarifa regulada de la electricidad

tarán los impuestos aplicados al sector energético. Así, con el inicio del año, el Gobierno aprobó que el Impuesto del Valor Añadido (IVA) a la electricidad —que había pasado del 21 % al 5 %— se incrementaría hasta el 10 %. Igualmente, la Tarifa de Último Recurso (TUR) del gas también ha registrado un repunte, con un aumento porcentual del 8,19 desde el pasado 1 de enero para los clientes individuales y de entre un 5,17 y un 7 %, para las comunidades.

Para los analistas, este incremento impositivo se verá compensado con la bajada de los precios de la energía. «Se irán retirando las ayudas como respuesta a la reducción y estabilidad del precio de la electricidad y el gas, por lo que no tendrá impacto en un aumento del gasto de los consumidores respecto a años anteriores», reseña Juan Antonio Martínez.

No obstante, no todos los clientes percibirán los mismos cambios en sus recibos. Con el arranque de este año entró en vigor la reforma de la tarifa regulada —bautizada oficialmente como Precio Voluntario para el Pequeño Consumidor (PVPC)—, con la que se pretende obtener mayor estabilidad, prescindiendo de las oscilaciones que pueda experimentar el mercado diario, para introducir paulatinamente mayores bolsas de energía a futuro. Algunos analistas, como Jorge Morales de Labra, apuntan a que los consumidores de esta tarifa pagarán este enero un 4,5 % más de lo que hacían, aunque los incrementos serán mayores en febrero y marzo. Entiende que ese «seguro energético» que implica un sobre coste frente a los que cuentan con tarifas en el mercado libre propiciarán que, a medio plazo, en el PVPC únicamente se queden los titulares del bono social.

Martínez discrepa: «No tendrá apenas repercusión, dado que el 75 % del precio se determinará del mismo modo. El otro 25 % que se estimará con los precios de los futuros, que recogerán la tendencia bajista actual, por lo que no deberían elevar el precio, todo lo contrario. La PVPC seguirá siendo más atractiva que el mercado libre».

ALMACENAMIENTOS

EL PAÍS INICIA EL 2024 CON LAS DESPENSAS DE GAS CON ALTOS NIVELES DE LLENADO

España encara el ejercicio con unas cifras abultadas en sus despensas de gas. Según las cifras que maneja Enagás, el gestor técnico del sistema, los almacenamientos subterráneos se encuentran actualmente a más del 84 % de llenado, mientras que las plantas de regasificación superan el 55 %. Aunque ya no existe la misma preocupación sobre eventuales interrupciones del suministro de gas —como sucedió tras el inicio de la guerra de Ucrania— el país continúa siendo uno de los principales ejes de almacenamiento de este combustible fósil. No en vano cuenta con seis terminales de regasificación —

una de ellas ubicada en la ría de Ferrol, la de Reganosa, en Mugaridos— y una séptima, de carácter logístico. Durante el 2023, España ha recibido gas natural de un total de 17 países de origen, lo que evidencia una elevada diversificación de suministro. En este sentido, Argelia fue el principal abastecedor —con el suministro del 29,2 % del total—, seguido de Estados Unidos, con el 21,1 %. Por otro lado, España fue durante el pasado ejercicio el país no productor que más Gas Natural Licuado (GNL) ha reexportado del mundo en el 2023 con más de 22 teravatios a la hora, contribuyendo a la seguridad de suministro.